



Una historia china habla de un anciano labrador que tenía un caballo para cultivar su campo.

Un día el caballo escapó a las montañas. Cuando los vecinos del lugar se acercaban para condolerse con el anciano y lamentar su desgracia, el labrador les replicó: “¿Mala suerte? ¿Buena suerte? ¿Quién lo sabe?”.

Una semana después, el caballo volvió de las montañas trayendo consigo una manada de caballos salvajes. Entonces los vecinos vinieron para felicitar al anciano por su buena suerte. Y este les respondió: ¿Buena suerte? ¿Mala suerte? ¿Quién lo sabe?

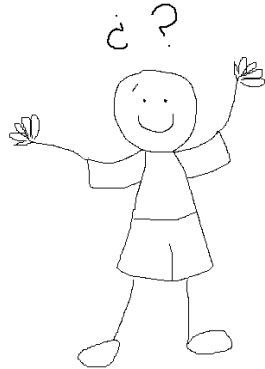
Cuando el hijo del labrador trató de domar uno de los caballos salvajes, cayó y se rompió una pierna. Todo el mundo consideró esto como una desgracia, y así se lo dijo al anciano labrador. Pero éste respondió: ¿Mala suerte? ¿Buena suerte?

¿Quién lo sabe?

Una semana más tarde, el ejército entró en el poblado, y fueron reclutados todos los jóvenes que se encontraban en buenas condiciones; y cuando vieron al hijo del labrador con la pierna rota, lo dejaron tranquilo. ¿Había sido buena suerte o mala suerte? ¿Quién lo sabe?

El anciano labrador no lo sabía, pero nosotros sí: todo lo que nos sucede, en manos de Dios providente, puede ser – y de hecho lo es - para nuestro bien.

Como dice San Pablo, “en todas las cosas interviene Dios para el bien de los que lo aman, de aquellos que han sido llamados según su designio” (Rom. 8,28). O como dice el refrán popular, “Dios escribe derecho con renglones torcidos”. Todo lo que, a primera vista, parece un contratiempo, puede ser – y lo es – el disfraz de un buen futuro.



- *Tomá conciencia de que en este momento está Jesús a tu lado.*
- *Junto a Jesús rele la historia de tu vida (tu autobiografía), como si se la contaras a Él.*
- *Mientras la vas leyendo lentamente, pasá cada acontecimiento por tu corazón, contá a Jesús cómo te hacen sentir esos recuerdos. Preguntá, hablá.*
- *Tomá uno de los textos bíblicos que elegiste y leelos preguntándole a Jesús qué sintió Él, que significó para Él.*
- *Tratá de imaginarte que estás dentro de la escena.*

✓ Algunos textos para orar con la Palabra de Dios y conocer más a Jesús

Pecadora perdonada: Lc 7, 36-50
Amor a los enemigos: Lc 6, 27-35
El llamado a mateo: Lc 5, 27-32
Curación de un hombre en sábado: Lc 6, 6-11
Infancia de Jesús: Lc 2, 39-51
Ante la amenaza de Herodes: Lc. 13, 31-34
Zaqueo: Lc 19, 1-10
Discusión sobre la autoridad: Mt. 21, 23-27
Unción en Betania: Mt, 26, 6-13
Lavatorio de los pies: Jn 13, 1-20
Traición de Judas: Jn 13, 21-30
Arresto de Jesús: Jn 18, 1-11
Aparición a María Magdalena: Jn 20, 11-19
Junto al mar: Jn 21, 1-14



- ✓ Elegí alguno de los textos
- ✓ En un lugar cómodo y tranquilo, donde no seas interrumpido. En silencio leelo lentamente tratando de imaginarte lo que se relata, sintiendo lo que describe, como si estuvieras allí.
- ✓ Releelo y detenete en la frase que más te impresiona. Qué te llama la atención, que te impresiona de Jesús, qué creés que te dicen sus acciones y palabras a vos, qué le respondés.
- ✓ Escribí lo que sentiste y la invitación que Jesús te hizo, y guardala en tu corazón.



PASTORAL EDUCATIVA MERCEDARIA

Recursos en línea



Todo el material presentado en esta página ha sido desarrollado por docentes y personal de nuestros colegios para el desarrollo profesional y la práctica